

ANALOGÍA ENTRE LO MÍSTICO Y CULTURAL EN “EL REINO DE ESTE MUNDO” DE ALEJO CARPENTIER

Desireé de los A. Navea

Universidad Experimental Francisco de Miranda

Introducción.

El presente artículo, tiene como propósito delinear de manera concisa, lo que será la temática en que se enmarca el estudio en cuestión. Es importante señalar que el recorrido investigativo se desprende de la indagatoria inicial titulada: Analogía entre lo místico y cultural en la obra “El reino de este mundo” de Alejo Carpentier. En tal sentido, el estudio precisa la comprensión de la analogía entre místico y cultural en la obra antes señalada que da paso a esa gran compenetración con lo místico; esa relación de divinidad que lleva al alma hasta encontrar un espacio sobrenatural.

Desde esta perspectiva, se percibirá la sensibilidad tanto del escritor como del lector, que, al fin de cuentas, es quien lo hace recobrar nuevamente su significado e interpretación que irá de acuerdo a sus experiencias vividas. Con base a esto, la novela se convierte en uno de los géneros de mayor atracción; pero también de mayor complejidad, esto se debe quizás a la profundidad de los temas y aunado a esto, el empleo de un lenguaje metafórico. Cada escritor manifestará su cosmovisión, sus sentimientos y emociones con lo que finalmente marcará su propio estilo escritural. En honor a este estilo original aparece la pluma de Alejo Carpentier escritor de renombre latinoamericano que en su obra nos muestra una explosión espiritual como proceso cultural que tuvo lugar en la población de Haití y que sentó las bases de la espiritualidad en la cultura latinoamericana.

Desarrollo.

La literatura, es en sí misma un acto creador, ya que permite tanto al escritor como al lector, incluirse en un mundo donde le es posible expresar un conjunto de emociones, sentimientos, realidades y fantasías que en muchas ocasiones construyen nuevos mundos recreándolos desde la perspectiva de sus sensaciones. Al referirse a esta postura Lotman indica:

La obra literaria es un conjunto estructurado de enunciados fijados por símbolos en la que el autor tiene capacidad para evocar su propia realidad dentro de su estilo con una mezcla de distintos elementos característicos. (2000:136).

De acuerdo a este planteamiento, en una obra literaria es el autor quien tiene no solo la oportunidad sino también la posibilidad de crear, recrear y para ello se basa en la realidad, así que una obra escrita es parte vital de la realidad de su creador. En palabras del escritor Alejo Carpentier (1980) se señala lo siguiente:

La concepción de una novela parte siempre, para mí de un hecho real que me haya impresionado de alguna manera... mi cosmos subjetivo no es más que la recreación de la realidad. Todos los elementos están dados... (p.19).

En consideración a lo expuesto, en una novela se engendran enormes enigmas donde se manejan orígenes y caracteres que permiten la construcción de un relato, con acciones sorprendidas que dan originalidad a una obra literaria.

En tal sentido, muchos han sido los trabajos que se han realizado sobre el gran ilustre escritor cubano Alejo Carpentier, que sin duda alguna han sido de significación para el abordaje de la literatura latinoamericana. En el trabajo investigativo, sobre la obra literaria “El reino de este mundo” se dará un bosquejo a una sensibilidad, representada en el plano de la analogía entre lo místico y cultural como experiencia que permite alcanzar el grado máximo de unión del alma humana a lo sagrado durante la existencia terrenal como identificación cultural.

Bajo esta premisa, se abordará el tema de lo místico cultural como acontecimiento primario que da lugar a revelar misterios que por cierta condición el hombre experimenta. De allí pues, que puede pensarse que el misticismo está relacionado con una experiencia de espiritualidad que puede ir acompañado de manifestaciones sobrenaturales.

Al hablar sobre lo místico cultural, resulta un tanto difícil abordarlo, pues va depender de la condición mística de que se trate. Cada experiencia mística nos remonta a un hecho cultural, cada cultura de manera u otra refleja en distintas manifestaciones un legado que se descubre en el misterio y la fuerza como por ejemplo de una danza, un ritual entre otros. En este sentido al aludir al tema Platón expresa: “Plantea la radical diversidad de cada una de las experiencias místicas, que en el mejor de los casos se analizan como desarrollos específicos inseparables de las condiciones culturales en las que se manifiestan (...)” (Platón 1899:17).

De aquí que el misticismo dentro de las manifestaciones del hombre, tanto en su eje espiritual como cultural se verá desde una óptica de una realidad integradora existente, una interiorización que supere los límites de la razón y de los sentidos. Al respecto Eliade (1984) señala lo siguiente: “Una realidad cultural compleja, una creación autónoma del espíritu, de dimensión también multivalente (su interpretación no se agota en un solo sentido (p.84)”.

De lo expuesto se deduce, que a través del hecho místico el ser humano toma conciencia de su lugar entre todo lo existente y se abre a lo trascendente o transhistórico entrelazando lo místico y lo cultural. La concepción de lo místico, debe ser vista desde una óptica que traspasa lo material. América Latina, puede estar referida, a una imagen vertiginosa de alucinantes sucesos y cambios que mediante una honda mística es fortalecida en el alma en lo más profundo del ser. La concepción de lo místico expuesta por Carpentier trasciende lo estético y ralla incluso en lo filosófico. Al aludir a este carácter místico Platón subraya:

En esta etapa mística el sujeto no se limita sino que supera aquella fase, y busca la perfección por amor a la divinidad. En esta fase se actúa por especie de filiación divina, comprende implícitamente un acto volitivo de desprendimiento y abandono de la naturaleza física por parte del individuo en pro de la divinización (...). (Platón 1899:19)

De acuerdo a la postura, el elemento místico, no debe ser entendido, sino más bien sentido, vislumbrándose desde un proceso de convicción y de identificación no solo espiritual sino también cultural. Las consideraciones que al misticismo le han designado están muy por debajo de la dimensión que representa, en lo místico pueden encontrarse explicaciones de unos hechos relativos al mundo y al hombre, es decir; lo místico es esa brecha donde se conjuga el alma como fuerza suprema y el elemento sobrenatural que lo transforma todo. Tal como lo plantea Eliade “En primera instancia debe considerarse como una historia verdadera, es decir, referente a las

realidades que existen al mundo, al hombre y a la sociedad y como revelación que es, base de la verdad absoluta (p. 85).

En este sentido Ambrosio Fornet (2004: 186) en su ensayo el reino revisitado en relación a ese proceso místico que permite pasar de la meditación al reconocimiento que le permite, a su vez, trascender lo sensorial y hasta establecer el aspecto cultural, plantea lo siguiente:

En otras palabras, es la razón poética de un mundo donde la magia conserva su virtud transformadora y lo insólito se inscribe en lo cotidiano como parte de un incesante proceso de contraposición y mestizaje de cultura.

El grado de misticismo, que caracteriza en este caso a América Latina, es un don incomparable, mediante esa creencia colectiva, se logra conectar lo filosófico y lo material en un sinfín de argumentos y respuestas que no dependen necesariamente de algún argumento teórico al respecto el mismo autor plantea que “(...) con santos y señas y arcanos fines nunca alcanzados, sin ser capaces de concebir una mística válida ni de abandonar los más mezquinos hábitos para jugarse el alma sobre la temible carta de fe.

De acuerdo a este planteamiento, lo místico, forma parte de ese mundo circundante, en donde el ser que experimenta esa fase lo trasporta a una dimensión, dimensión que en su base primaria recobra la esencia del ser. Sobre este postulado la mística puede referirse también a una historia sagrada que narra los acontecimientos más valorables de la existencia es por tanto fundamento real del mundo, del hombre y por ende de la sociedad y su cultura.

En correspondencia a lo descrito Eliade en su análisis místico cultural, alude en otra vertiente como algo trascendente, cuya función es despertar y mantener la conciencia del otro mundo, de un plano sobrehumano de realidades absolutas, es precisamente en esa experiencia de lo sagrado donde surge la idea de que hay algo que realmente existe, unos valores definitivos que son guía y significado y que poseen una dimensión existencial. Todo esto, conlleva a pensar, se permite desvelar, el secreto del origen de las cosas y en consecuencia dominarlas, aprender, donde encontrarla y cómo hacerlas reaparecer si desaparecen. Pues lo místico se presenta como elemento sagrado e inagotable dentro de la historia, para mantener la conciencia del otro mundo en un plano sobrehumano de la realidad.

De allí pues que tal afirmación, conlleva a pensar, que lo místico es el reflejo de la divinidad puesto que lo abarca todo y agrupa en un punto todos los puntos del vasto universo (espiritualidad, cultura, esoterismo). Visto también como el milagro inconcebible de la unificación entre lo divino y lo humano, y el resultado es ese estado de éxtasis donde el ser humano es absorbido íntegramente por la divinidad, y así continuar latentes e insoslayables a la concepción de su identidad que conjuga su alma, con la fuerza infinita de la fe. Conocimiento de una presencia divina conjugando el alma con una gran realidad.

De acuerdo a ello se plantea la siguiente interrogante ¿En qué medida lo místico representa una realidad cultural compleja y creación autónoma del espíritu? ¿Hasta qué punto la mística propone una liberación espiritual cultural?

Esta investigación centró su objeto en el análisis de la analogía entre lo místico y cultural de la obra “El reino de este mundo” de Alejo Carpentier como base, a la unificación entre lo divino y lo humano, y el resultado de ese estado donde el ser humano es absorbido íntegramente por la divinidad y los misterios que le rodean se abordará una visión tanto de los elementos ficcionales de la novela histórica como el contexto literario, para luego interpretar, comprender y reflexionar sobre la analogía entre lo místico y cultural como una verdad apodíctica fundamentada en una verdad.

Como objetivo general se planteó Analizar la analogía entre lo místico y cultural en la obra “El reino de este mundo” de Alejo Carpentier”.

Entre los objetivos específicos destacan:

- Identificar los elementos ficcionales de la novela histórica “El reino de este mundo” de Alejo Carpentier.
- Describir el contexto histórico de Haití en el proceso de emancipación en la obra “El reino de este mundo” de Alejo Carpentier.
- Interpretar las prácticas rituales africanas en la obra “El reino de este mundo” de Alejo Carpentier.
- Comprender la analogía entre lo místico y cultural en la obra “El reino de este mundo” de Alejo Carpentier como una realidad cultural compleja y creación autónoma del espíritu.

A pesar de los diversos estudios que se han realizado a nivel literario, la profundidad en la escritura carpentierana sigue siendo tema de estudio para quienes se interesan en la utopía del hombre. El presente artículo que se desarrolla, se vislumbra desde un plano místico cultural de entendimiento del cosmos y del alma individual y su acervo cultural.

En dicho artículo, se trabajará un acercamiento a la analogía entre lo místico y lo cultural que involucra vertientes que pretende incorporarse como algo que rebasa los límites de su sentido primario, apostando a una espiritualidad total de la realidad y una tentativa de colectivizar lo que se puede calificar como un privilegio vivencial. De aquí que la importancia y la primacía del trabajo investigativo radica en que el misticismo constituye una condición necesaria para desentrañar nuestro ser y transformar nuestra conciencia, por medio de la interiorización de las mismas almas, almas supremas e ilimitadas, representando una divinidad del hombre y su cultura.

De allí pues, que la obra literaria se verá como una penetración a una fe profunda, una creencia firme arraigada en la conciencia cultural; vista también como un descubrimiento del ser a partir de su existencia, como lo invisible que forma el universo entero. En esta misma búsqueda de lo eterno y lo enigmático nunca está ausente el alma. Tal como lo plantea Lozano (1987) “Es una desapropiación de lo humano y una apropiación de lo divino”.

Esa misma apropiación, representa insólitos acontecimientos, que pudiesen desprender numerosas interrogantes tal como lo plantea Boehme(1624). “El mundo visible es una manifestación del mundo espiritual e interior, que proviene de la luz eterna, y de las tinieblas eternas, de la compactación y de la conexión espirituales”. Se trata pues, de la conexión entre esos mundos que dan a entrever esa relación existente proveniente de la espiritualidad.

El trabajo de investigación cumple un papel importantísimo en el aspecto histórico, social, cultural, ya que se verá al hombre externo como esa sustancia que se experimenta tanto el mundo externo como el mundo espiritual. En este sentido Boehme (1624) expresa “Pues Dios creó al hombre del mundo externo, y le insufló el mundo espiritual interior para que tuviera un alma y una vida inteligente. Por consiguiente, en las cosas del mundo exterior e interior el hombre puede recibir y obrar el mal y el bien”.

Es así como el hombre a través de esta relación logra experimentar situaciones que le proporcionan de alguna manera la interiorización de lo infinito capaz de desprenderse del plano terrenal y someterse a un profundo estado de la experiencia mística.

El tema de lo místico cultural, en la obra “El reino de este mundo” de Alejo Carpentier se trabajará bajo la teoría de Mircea Eliade “El mito del eterno retorno” donde define la repetición de la cosmogonía como:

El centro es, pues, la zona de lo sagrado por excelencia de la realidad absoluta, Todos los demás símbolos de la realidad absoluta (Árboles de Vida y de la Inmortalidad, Fuente de Juvencia) se hallan igualmente en un centro. El camino que lleva al centro es un “camino difícil”y esto se verifica en todos los niveles de lo real: circunvoluciones dificultosas de un templo (como el de Barabudur); peregrinación a los lugares santos.

El trabajo de investigación se enfocará en el camino donde el hombre experimenta la divinidad que solo encuentra mediante el acceso al centro de la espiritualidad, punto entre el cielo y la tierra. Pues toda creación repite al acto cosmogónico por excelencia. Es ahí en donde se comprenderán los diferentes modelos místicos como una línea que trasciende el límite de lo material, por medio de una acción divina o experiencia mística.

Todo ritual tiene un modelo divino, un arquetipo “Debemos hacer lo que los dioses hicieron al principio, así hicieron los dioses así hacen los hombres”. Los aborígenes del sureste de Australia, practicaban la circuncisión con un cuchillo de piedra porque así se lo enseñaron sus antepasados.

En el trabajo investigativo, se expondrá los elementos místicos presentes en la obra “El reino de este mundo” para comprender ese modelo divino representado por un personaje como herencia mística de los antepasados. Tal como se subraya en El mito del eterno retorno “El hombre es contemporáneo de la cosmogonía y de la antropogonía porque el ritual lo proyecta”. En el caso de la obra estudiada, observaremos manifestaciones de ciertos rituales que se proyecta como procesos místicos culturales. Se busca que toda acción cósmica encuentre una acción mística que le permita establecer modelos celestes a través de esa experiencia de espiritualidad.

Espacios sagrados

El hombre ocupa porciones de espacio, ese espacio trascendente que se repite transformándolo en fuente de fuerza y divinidad, puede decirse que esos espacios instauran al mundo.

Aquí el ser se integra y hasta se opone para encontrar su libertad mística, es en este mismo tiempo donde se pone de manifiesto lo sobrehumano, y se busca revalorizar esa condición y esa sed de experimentarla. Es aquí donde se desvela los misterios de la existencia y se reanuda esa fuerza que envuelve al cuerpo y al alma. Tal como lo señala Eliade (2001) “puede ser el resultado de una revelación marcada por la aparición de un signo”. Dichos espacios permiten el paso de lo cósmico que da acceso a la superioridad, se muestra con algo diferente según Eliade manifestaciones de realidades sacras, es decir, lo sagrado equivale a la potencia y a la realidad mezclando mística y cultura.

Lo sagrado y lo profano constituyen dos modalidades de estar en el mundo. Tal como lo señala Eliade (2001).” Dos situaciones existenciales asumidas por el hombre a lo largo de su historia. Estos modos de ser en el mundo no interesan sólo a la historia de las religiones o a la sociología, no constituyen un mero objeto de estudios. En última instancia, los modos de ser sagrado y profano dependen de las diferentes posiciones que el hombre ha conquistado en el cosmos”.

En estos mundos el hombre indaga y conoce las posibles dimensiones de la existencia humana. Se pretende describir las modalidades de lo sagrado y la posición del hombre en un mundo cargado de valores, en palabras de Eliade la manifestación de lo sagrado fundamenta ontológicamente al mundo. De allí que la revelación del espacio sagrado tiene un valor existencial para el hombre.

El mundo, es decir nuestro mundo es un universo cuyo interior se ha manifestado lo sagrado, por ende, se hace posible la ruptura de niveles y la contraposición de ambos mundos. El centro del mundo nos revela diversas significaciones profundas del espacio, es allí donde se efectúa la ruptura de los niveles mundo-mundo divino. La comunicación se da por medio de imágenes universales, imágenes cosmológicas que se articulan para formular un sinfín de

creencias extraídas de un sistema tradicional. Todo ello permitirá comprender el espacio bajo una experiencia mística mediante un cúmulo de creencias. En este sentido Eliade (2001) señala “Todas estas creencias expresan un mismo sentimiento, profundamente religioso: «nuestro mundo» es una tierra santa porque es el lugar más próximo al Cielo, porque desde aquí, desde nuestro país, se puede alcanzar el cielo; nuestro mundo, según eso, es un lugar alto.

Cabe destacar que, en lenguaje cosmológico, esta concepción religiosa se traduce en la proyección de ese territorio privilegiado que es el nuestro a la cima de la Montaña cósmica”. Algunas de estas imágenes cosmológicas y creencias son: las ciudades santas y los santuarios, los templos de las montañas cósmicas que en gran parte constituyen el vínculo entre el cielo y la tierra. A partir de estas creencias el ser experimenta una fase de interioridad que le permite entablar una relación de superioridad con una fuerza suprema, cada una de estas experiencias se desarrollan de manera inseparable de las condiciones culturales en las que se manifiesten.

¿Adónde va el alma cuando el cuerpo muere? Pregunta un estudiante a su maestro. El maestro le responde: no tiene necesidad de ir a ninguna parte. Con esta interrogante inicia Boehme (1956) en su dialogo con el alumno. Aquí se plantea que el alma tiene el cielo y el infierno en ella misma. El reino de los cielos se manifiesta en los santos a través de la fe, es la compenetración del espíritu que se hace experiencia divina mediante la fe que supone la manifestación del espíritu en el reino divino.

Es importante hacer mención a que, en el trabajo de investigación se pretenderá realizar un acercamiento que, al hallarse en contacto, las almas superan un espacio de convicción y entrega que se dilatan con una intensidad única, y alcanzan un grado de misterio que pretenden manifestarse mediante ese trance que se da cuando el cuerpo está sumergido en su más compleja relación mística.

La metodología que se abordará para el estudio literario, centrándose así en una crítica literaria ya que se analizarán ciertos elementos característicos de una obra y al mismo tiempo se interpretarán las diversas connotaciones que ella encierra en este caso enmarcado bajo la teoría hermenéutica. De este modo el método hermenéutico, permite un modelo de interpretación porque el texto se presenta de forma abierta, es decir, se interpreta el sentir las fuerzas y la situación de las circunstancias históricas. Tal como lo expone Ricour:

Al interpretar un documento es de primordial importancia descubrir quien fue su autor y determinar la época, el lugar y las circunstancias en que escribió. Por consiguiente, el intérprete debe tratar de olvidar el momento y circunstancias actuales y trasladarse a la posición histórica del autor, mirar a través de sus ojos, darse cuenta del ambiente en que actuó, sentir con su corazón y asir sus emociones.

De acuerdo a este planteamiento, es innegable que la hermenéutica permite captar la importancia de los elementos socioculturales que se otorga al proceso de interpretación. Puesto que el comprender implica "reconocer que nuestras preopiniones determinan nuestra comprensión. Comprender implica proyectar mantos de sentido, fundados en nuestras preopiniones, sobre aquello que procuramos comprender"(Citado en Echeverría 1997:245).

Por otro lado, nos encontramos a Gadamer que sostiene la hermenéutica como **"el ser del hombre reside en comprender"**. Esto requiere del reconocimiento de un sujeto consiente y por tanto con capacidad de reconocer su historicidad. En concordancia con la expuso, es importante resaltar que desde esta perspectiva se llevó a cabo el estudio: Análisis de los elementos místicos presente en la obra “El reino de este mundo” de Alejo Carpentier.

El análisis de la obra literaria se enmarcó bajo el enfoque Místico, sobre los postulados de Mircea Eliade (1981), quien se ha interesado en el estudio exhaustivo de lo místico en la visión del mundo y como estas son representados en la literatura. Para Mircea Eliade, el mundo que nos rodea, en el cual sentimos la presencia y la obra del hombre tiene un arquetipo extraterrestre, concebida ya como un “plano” ya como una “forma” ya pura y simplemente en un nivel cósmico superior, la contempla como una infinidad de actos de consagración. Tal como lo expresa en su libro “El mito del eterno retorno”.

“Los innumerables actos de consagración de los espacios, de los objetos, de los hombres, revelan la obsesión de lo real, la sed del primitivo por el ser” (p. 17). De aquí, que surge la siguiente interrogante ¿En qué medida la memoria colectiva conserva el recuerdo de un acontecimiento histórico? Ciertamente, es en la memoria colectiva donde se busca desentrañar nuestro ser, además de recobrar todas esas fórmulas de magia popular. De igual forma plantea “El hecho de que la justicia humana, por ejemplo, que está fundada en la idea de “ley” tiene un modelo celeste y trasciende en las normas cósmicas”.

El modelo celeste, lo trascendente en las normas cósmica y las fórmulas de la magia popular, todos estos elementos son determinantes en el análisis de la obra “El reino de este mundo” de Alejo Carpentier, por lo tanto el método Místico apunta a comprender el nivel cósmico superior que rodea al mundo y por ende al hombre.

Tal como lo describe el crítico cuando alude “La montaña sagrada donde se reúnen el cielo y la tierra, se halla en el centro del mundo el sitio de encuentro” es decir, se busca establecer el límite entre el cielo y la tierra es ahí donde radica el punto de encuentro y el grado místico o sagrado. Es por ello, que en el trabajo investigativo se comprenderá la analogía entre lo místico y cultural como un grado de misticismo a través de esas transformaciones o metamorfosis de uno de los personajes de la obra transformaciones aluden a conflictos, luchas que en el fondo tienen una causa y una función ritual, que aunque contextualizados han sido sucesos que han marcado la historia de Latinoamérica.

Conclusión.

Luego de abordar el contexto histórico literario social y cultural en donde se desarrolla la obra, se pudo comprender que las condiciones que dieron origen a lo místico radican en la relación del hombre su naturaleza en conjunto a su contexto como una forma sustancial de la espiritualidad.

Por otro lado, para que se lleve a cabo tal compenetrabilidad, el alma debe desligarse del cuerpo al que está prisionero, de esta manera entrará en contacto directo con esos espacios misteriosos que dan lugar al encuentro de su misma alma. A partir de ese momento las diversas manifestaciones (espirituales) en la obra “El reino de este mundo” se verán como una búsqueda de ese propio ser, que siempre lleva un poder celestial y restablece un contacto místico.

Se puede decir entonces, que lo místico está estrechamente vinculado con la cultura ya que se evidenció como símbolo de identidad, y como un estadio de conciencia. En este caso se recobra la conciencia histórica, cultural y espiritual alimentada por esa convicción mística que ha sido escenario en múltiples sucesos sociales.

Y por último esta investigación arrojó que es el propio hombre, su naturaleza y su conciencia lo que hace que las cosas que le rodean recobren fuerzas desde su mundo interior.

Referencias bibliográficas:

- Eliade, M (2001). **El mito del eterno retorno**. Buenos Aires Emecé Editores
- Fornet, A (2005). **Alajo Carpentier ante la crítica**. Monte Ávila editor.
- Carpentier, A (2003). **Los pasos recobrados: Ensayos de teoría y crítica literaria**. Biblioteca Ayacucho.
- Carpentier, A (2005). **El reino de este mundo**. Publicaciones Manfor, C: A
- Bajtín, M (1989). **Teoría y estética de la novela**. Madrid: Taurus
- Fumero, P. (2003). **Historia y Literatura: Una larga y compleja relación**. Universidad de Costa Rica. Disponible en: [http:// collaborations.denison.edu/istmo/n06/proyectos/historia](http://collaborations.denison.edu/istmo/n06/proyectos/historia)
- Eliade, M (1981). **Lo sagrado y lo profano. Guadarrama punto Omega**.
- Boehme, J(1624). **Diálogos Místicos**. (Texto en línea) disponible en: <http://www.fraternidaderosacruz.org/>
- Lukács, G (1920). **La teoría de la novela**. Buenos Aires: 1974 Siglo XX
- Rios, G. (2000): **Belleza y Mística en Platón**. (Texto en línea) disponible en: <http://www.trabajos-pdf4/belleza-y-mistica-platon/belleza-y-mistica-platon.pdf>.

Recibido: 2 de marzo de 2015

Aprobado: 15 abril de 2015